

el profundo silencio de aquella soledad, miraron á la tierra firme, y en cuanto pudieron divisar, con ayuda de los anteojos, contemplaron series no interrumpidas de elevadas montañas y profundos valles, festoneadas las unas y sembrados los otros de redondas moles y de altísimas agujas semejantes á catedrales con cúpulas de hielo y aguzadas torres de plata.

Impresionados profundamente por aquella incomparable perspectiva, regresaron al barco que, con la celeridad posible, les llevó de retorno á Gotemburgo, ciudad de Suecia, que es la primera en actividad mercantil, y la segunda en número de habitantes, con anchas calles cortadas por canales, que le dan el aspecto de las poblaciones holandesas.

El viaje por la Escandinavia había terminado; el tiempo avanzaba rápidamente y los expedicionarios no se atrevieron á visitar, como hubieran deseado, á Helsingfors, Abo y algunas otras poblaciones del golfo de Finlandia ó del de Riga, pues unos finocarelios que se hospedaban en el mismo hotel, les dijeron que hacía ya mucho frío en Finlandia y en el Norte de Rusia, para perder tiempo en intentar expediciones al interior del Gran Ducado, siquiera esta nación sea muy interesante para los españoles por el importante tráfico que con nosotros mantiene.



IV.

Un gran Estado.—La vuelta á Alemania.—Tipos y países.—Berlín y Munich.
Los españoles en el imperio.—Camino de Polonia.

De Gotemburgo pasaron los amigos españoles á la isla de Rugen, en el Báltico, cuya capital es, no sólo en la Pomerania ó en la Prusia, sino en toda Alemania, célebre por su belleza y pintorescos paisajes.

De allí á Stettin, capital de la provincia, hallaron rápido transporte, y luego cómodo alojamiento en un buen hotel con vistas al Oder.

—¡Qué de kilómetros hemos de recorrer todavía—exclamó Silva contemplando el río—hasta que lleguemos á tu origen!

—¡Calla, *Plinio!* No suspires ya por tu Oriente, que así que has visto el Oder, remontaste los 864 kilómetros de su curso para emparentarlo por la Moravia con el Danubio.

—Justamente—replicó Silva;—y estoy en mi perfecto derecho, como tú estás en el deber de proponernos ahora



BADEN.—MUJER DE LA SELVA
DE SIMÓN.

camino para recorrer la Alemania, que conoces palmo á palmo.

—Pues habéis de saber que no es tan fácil, y explicaré los motivos. Los 50 millones de habitantes que pueblan hoy la nueva Alemania, que, como sabéis, no es la histórica, sino la hegemonía sobre los alemanes del joven reino de Prusia, sin nombre propio aún (*Preussen* quiere decir junto á Rusia) y sin historia ha tres siglos, fundado por la perseverancia de los Hohenzollern, familia suabia,

uno de cuyos miembros, Federico VI, burgrave modesto de Nuremberga, adquirió en 1417 el electorado de Brandeburgo, con el cual, y el ducado de Prusia, ha llegado á fundarse uno de los Estados más cultos y más poderosos de la Europa de nuestros días.

Pues bien; este imperio mide 540.514 kilómetros cuadrados (33.000 más que España, y 12.000 más que Francia), y lo forman en la actualidad cuatro reinos, seis grandes ducados, cinco ducados, siete principados, las tres ciudades libres y las tierras del imperio, ó

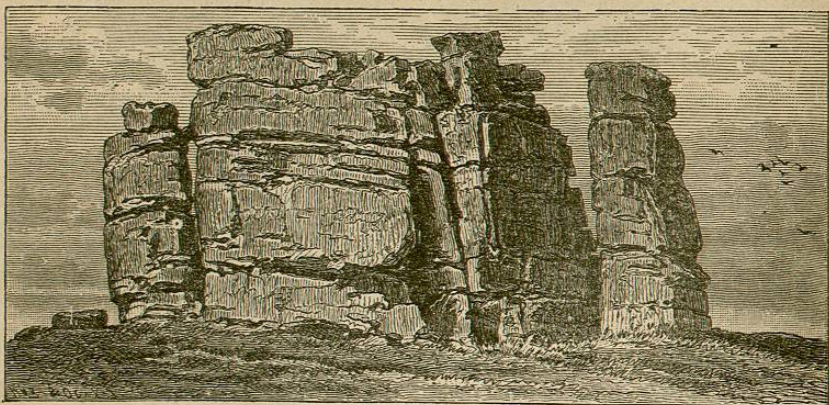


ALDEANO DEL ALB.



ALEMANIA.—ENTRADA Á LA SELVA NEGRA EN TRIBERGA.

sea la Alsacia-Lorena, que ya visitaremos cuando vayamos á Francia, de cuyo territorio formó parte hasta 1871.

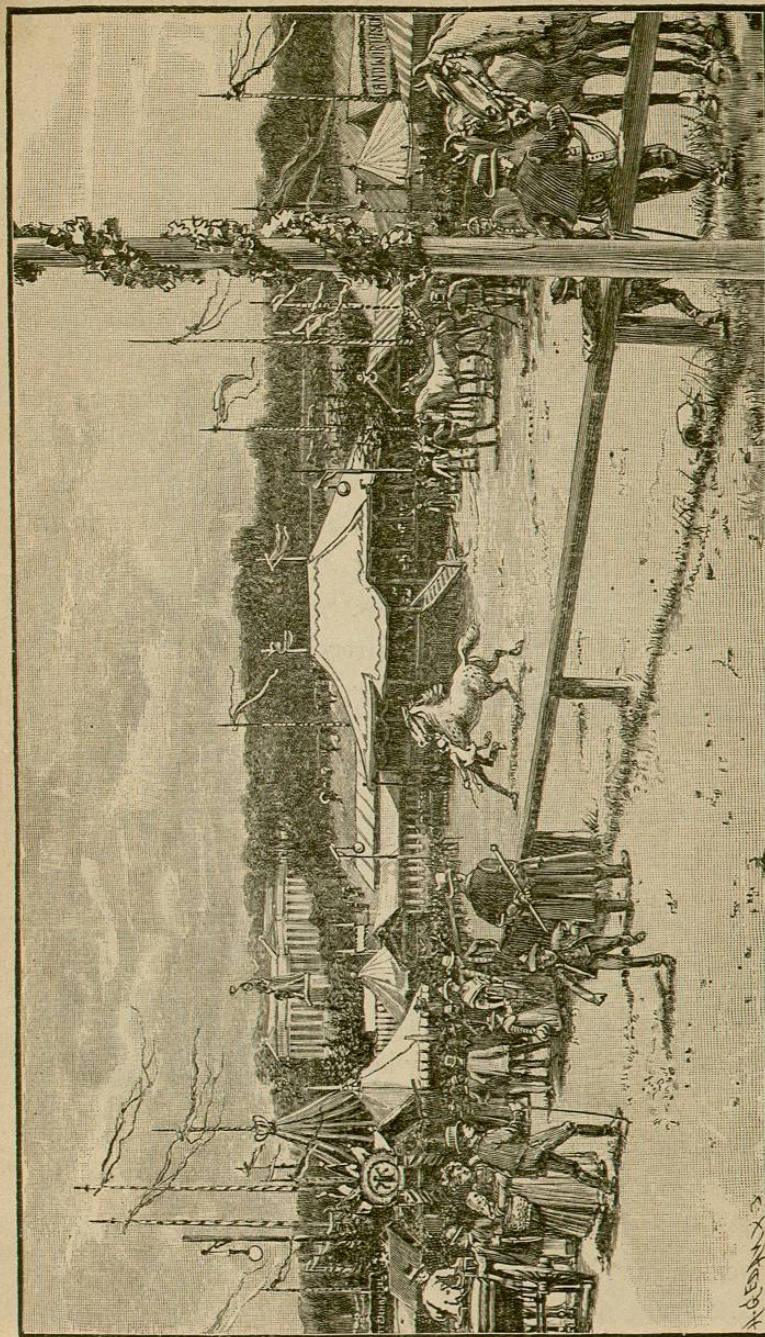


GRANITO DE LOS MONTES GIGANTES.

Como comprenderéis, un país formado de veinticuatro diferentes naciones no es posible visitarlo deteniéndose en todas las capitales de Estado, porque nuestro viaje sería interminable; en su consecuencia, conviene que aquí, desde el extremo Norte del imperio, decidamos lo que nos conviene recorrer, teniendo en cuenta las regiones que forman el país. Son estas tres: las llanuras del Norte, desde Holanda á las provincias bálticas de Rusia; la central ó montañosa, que parte del Rhin y el Mosela, y llega hasta



JOVEN FRANCONIA.



BAVIERA.—LA FERIA DE OCTUBRE EN MUNICH.

Polonia, y, por último, la del Sud, que es el resto.



WESTFALIANO.

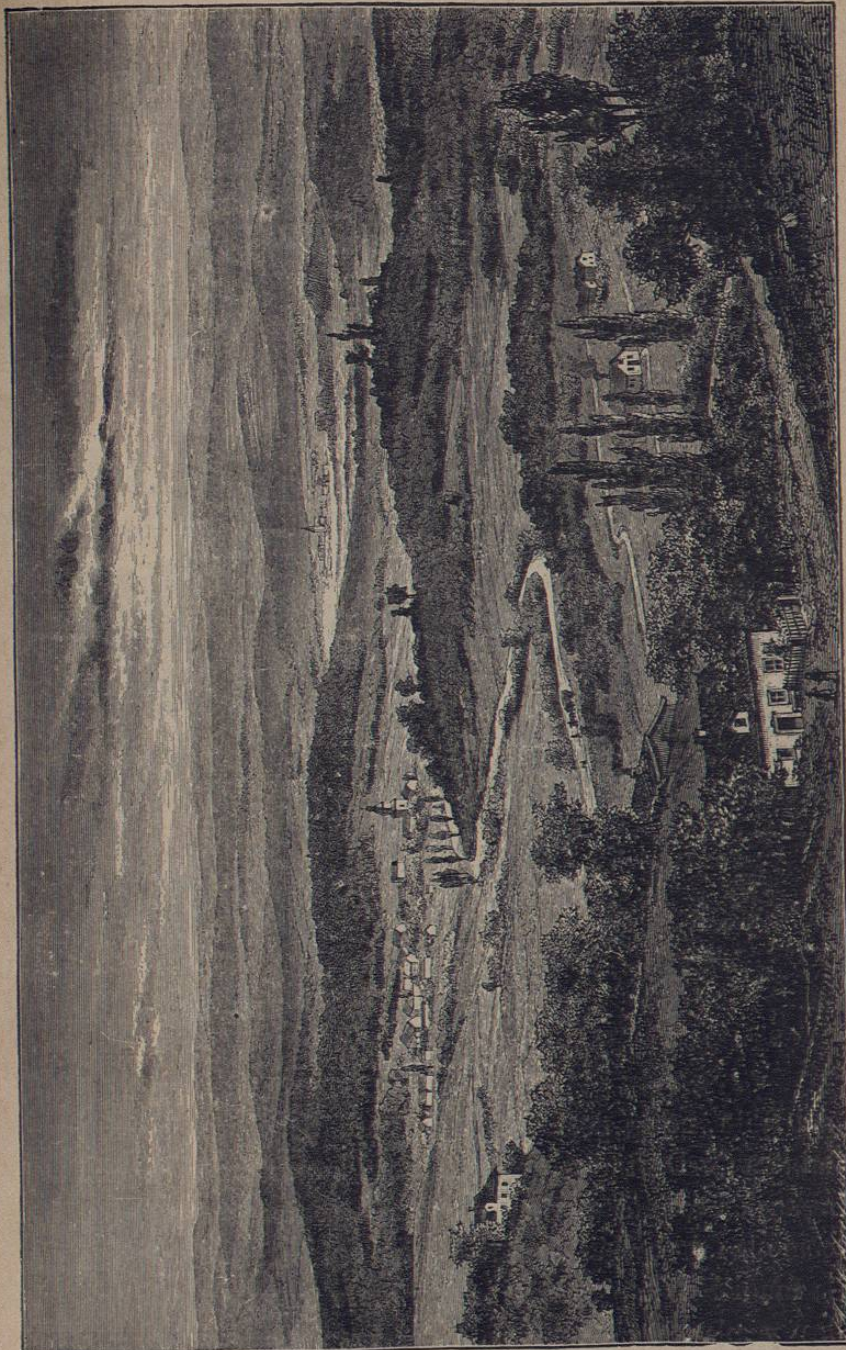
Del Este al Oeste se extienden las *Riesengebirge* ó montañas de los Gigantes, que separan la Prusia del reino de Bohemia y que se prolongan por la cordillera de Erz ó de las minas, que, replegándose luego en dirección al Sudoeste por el Noroeste de Baviera, toman los títulos de Alpes suabios, Jura suabio y Alpes Rahue (1), que se unen con el Jura francés. Sube en dirección al Noroeste el Franken-



WESTFALIANA.

Wald ó Selva de Franconia, que se prolonga en la Selva de Turingia, que en igual dirección sube, hasta convertirse, con una ligera desviación al Norte, en los montes de Harz. El resto del territorio es accidentado en el centro, con fértiles valles, llanuras como las de Sajonia y hermosos bosques ó lagos como los del Holstein y Mecklemburgo; sólo al Norte las dunas, como las de Binz, con su fría temperatura y movibles arenas, ofrecen un desolado aspecto. Debemos, por tanto, optar por visitar primero las ver-

(1) Escabrosos.



ARNSTADT.—TURINGIA.

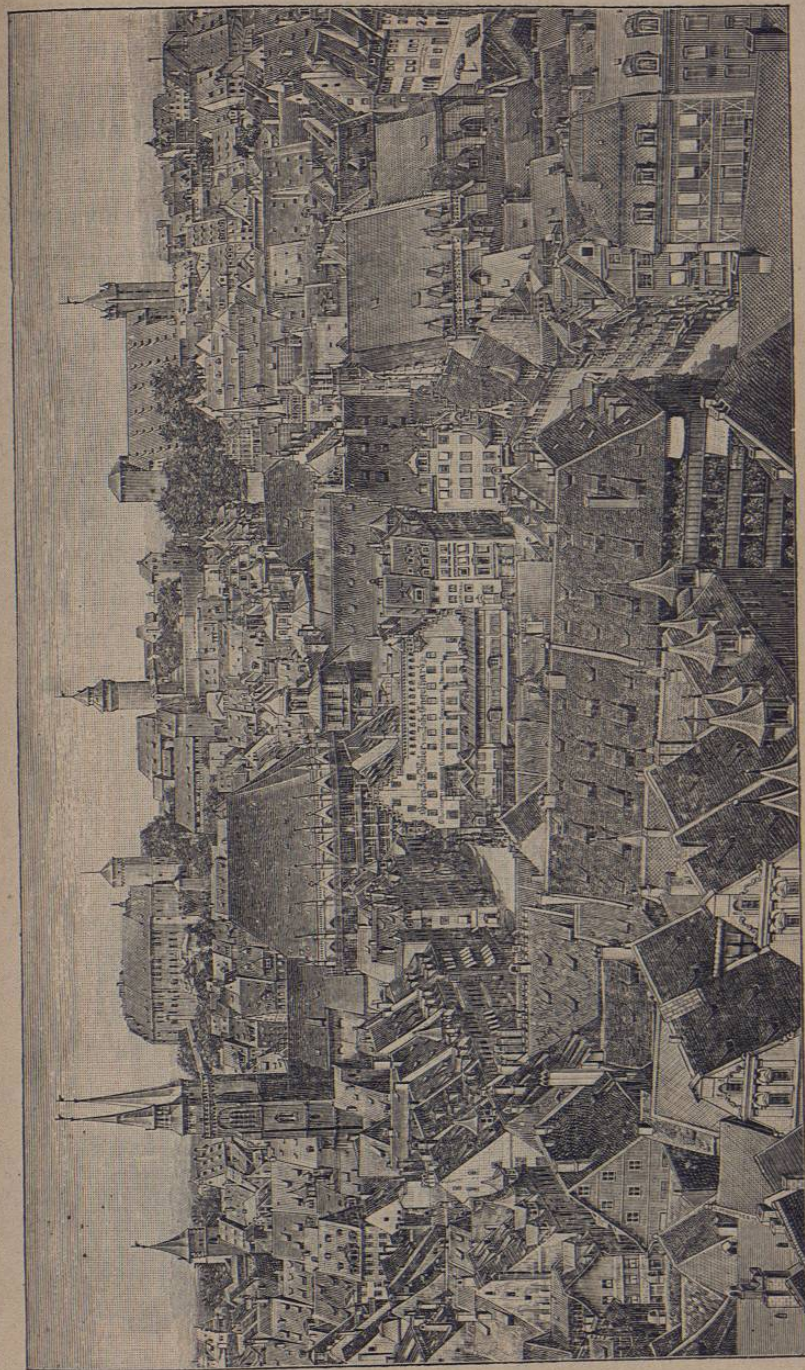
tientes al Báltico, y después la parte Sud de Alemania.

Para esto, mi plan es el siguiente: desde aquí iremos á Berlín, pasando luego por Spandau, Magdeburgo, patria del célebre físico Otto de Guericke; llegaremos á Munster, capital de la Westfalia, donde ocurrieron tan trágicas escenas en el período de la Reforma y se hicieron los preparativos de la paz westfaliana; una vez en las provincias



CASA DE LABRANZA EN FRANCONIA.

del Rin, no es posible que dejemos de visitar la zona minera de Dortmund, en que tanta importancia tiene la agitación socialista, y aquellos otros centros industriales, como la fabricación de sederías de la ciudad de Crefeld, ó la fundición de piezas de artillería, de maquinaria, carriles y planchas de blindaje de Krupp, que representa más de 16.000 de los 65.000 habitantes que cuenta la



VISTA DE NUREMBERGA DESDE LA TORRE DE SAN LORENZO.



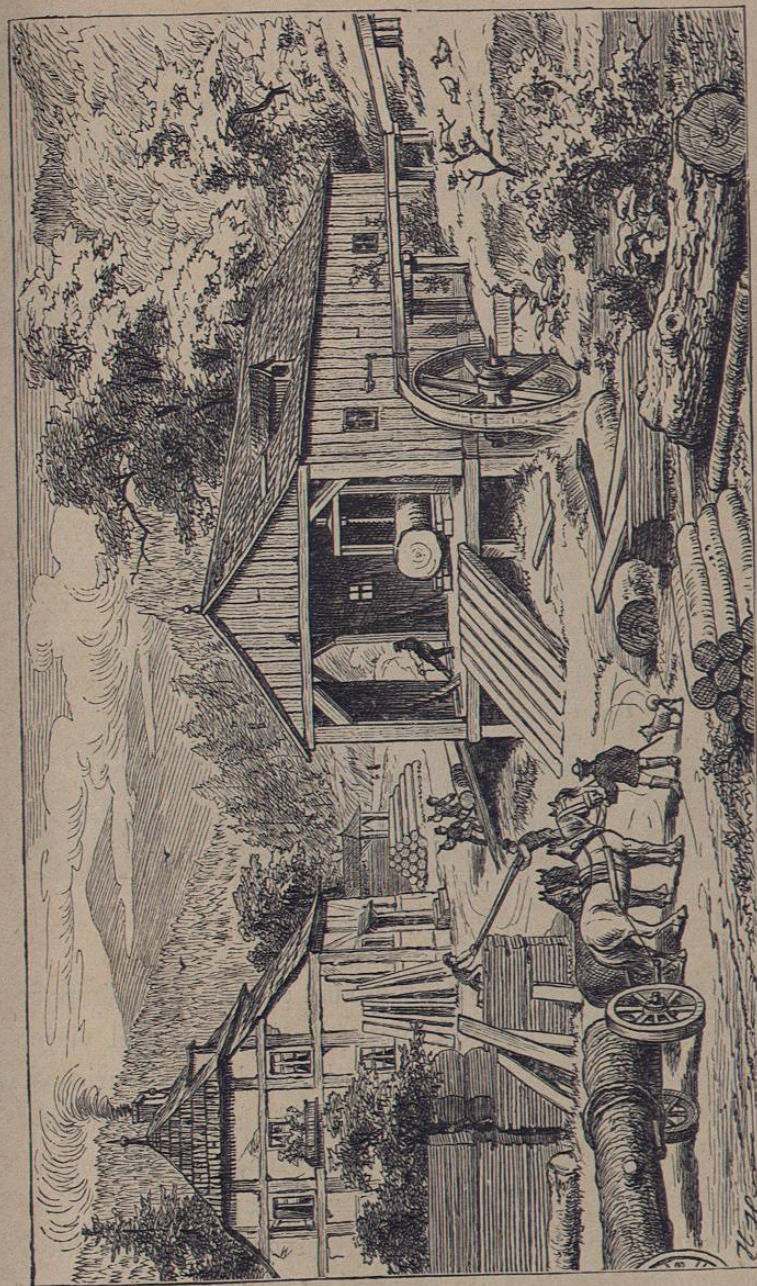
HESSE-DARMSTADT.—Mujer de Schwalmes.

ciudad de Essen. Ya en aquellos lugares, es imposible no acudir á la histórica ciudad de Colonia, famosa por su animado carnaval y más porque en ella se eleva la grandiosa catedral comenzada en tiempo de Carlomagno y terminada ha una docena de años. Bona, en cuya Universidad estudié, reclama de mí con imperio, y de vosotros con cortesía, que acudamos á visitar la patria de Beethoven; de allí pasaremos á la más poderosa plaza bursátil de todo el Norte de Europa, Francfort del Meno, ciudad libre en

otros tiempos, donde residía la Dieta de la Confederación germánica; iremos á Worms, célebre también por su Dieta en la historia de las luchas religiosas y políticas; á Darmstadt, patria de Gervino el historiador y del químico Liebig; á Heidelberg, con su clásica Universidad, de la que fué discípulo Bismarck, el cual conserva tremenda cicatriz de las costumbres universitarias de su tiempo; á Carlsruhe, capital de Baden, y á Stuttgart, capital del reino de Wurtemberg; llegare-



HESSE-DARMSTADT.—Hombre de Schwalmes



FÁBRICA DE ASERRAR EN LA ALTA BAVIERA.